

APELLIDOS: NOMBRE:

FECHA: CURSO: GRUPO:

De lo que aconteció a una mujer llamada doña Truana

Otra vez hablaba el conde Lucanor con Patronio de esta manera:

—Patronio, un hombre me dio un consejo y me demostró la manera en que se podía ejecutar. Y bien os digo que tantas clases de provecho hay en él que, si Dios quiere que se haga así como él me dijo, sería mucho mi beneficio; porque son tantas las cosas que nacen las unas de las otras, que al final el resultado es muy grande.

Y le contó a Patronio la manera en que se podía ejecutar. Cuando Patronio entendió aquellas explicaciones, le respondió al conde de esta forma:

—Señor conde Lucanor, siempre oí decir que era buen juicio que el hombre se atuviese a las cosas seguras y no a las esperanzas vanas, pues muchas veces a los que se atienen a las esperanzas vanas les acontece lo que le aconteció a doña Truana.

Y el conde preguntó cómo había sido aquello.

—Señor conde —dijo Patronio—, hubo una mujer llamada doña Truana, y era mucho más pobre que rica; y un día iba al mercado y llevaba una olla de miel a la cabeza. Y yendo por el camino, comenzó a pensar que vendería aquella olla de miel y que compraría una partida de huevos, y de aquellos huevos nacerían gallinas, y después, con aquellos dineros que valdrían, compraría ovejas, y así fue comprando de las ganancias que haría, hasta que se halló más rica que ninguna de sus vecinas.

Y con aquella riqueza que ella pensaba que tenía, calculó cómo casaría a sus hijos y a sus hijas, y cómo iría acompañada por la calle con yernos y con nueras, y cómo comentarían su buena ventura por llegar a tan gran riqueza, siendo tan pobre como solía ser.

Y pensando en esto comenzó a reír con el gran placer que tenía por su buena suerte, y al reír se dio con la mano en la frente, y entonces se cayó la olla de miel al suelo, y se quebró. Cuando vio la olla quebrada, comenzó a hacer muy gran duelo, pensando que había perdido todo lo que había imaginado si la olla no se hubiese quebrado. Y porque puso todo su pensamiento en una esperanza vana, no se hizo al fin nada de lo que ella había imaginado.

Y vos, señor conde, si queréis que lo que os dijeron y lo que vos imagináis sea todo cosa cierta, creed e imaginad siempre todas cosas tales que sean sensatas, y no esperanzas dudosas y vanas. Y si las queréis probar, no aventuréis ni pongáis nada de lo vuestro en lo que no estáis seguro, por la esperanza de un beneficio.

Al conde le agradó lo que Patronio le dijo, y lo hizo así y le fue bien.

Y porque a don Juan le gustó este ejemplo, lo hizo poner en este libro e hizo estos versos que dicen así:

A las cosas ciertas os encomendad, y las esperanzas vanas dejad.

DON JUAN MANUEL: *El conde Lucanor*, Castalia

Comprende

1. ¿Cuál es el tema de este relato?
2. Resume con pocas palabras el contenido del ejemplo.
 - a) ¿Qué personajes intervienen?
 - b) ¿Qué relación existe entre ellos?

Analiza

3. Analiza la estructura del ejemplo: ¿de cuántas partes se compone?
 - Señala qué se trata en cada una de ellas.
4. Relaciona la estructura con el argumento de toda la obra.

Valora

5. ¿Te ha resultado complicado el estilo del texto? ¿Por qué?
6. ¿Cuál es la finalidad que persigue el autor con este ejemplo?
 - ¿Qué norma de conducta se puede extraer del relato?

Reflexiona y escribe

7. Deduce, a partir de la narración, el contexto social en el que se desarrolla la historia.
8. Este relato tiene un origen tradicional. ¿Conoces algún otro cuento parecido?

SOLUCIONES

Comprende

1. El relato de lo que ocurrió a doña Truana.
2. El conde Lucanor pregunta a Patronio si puede fiarse del consejo de un hombre que le dijo que las cosas van saliendo unas de otras, de modo que al final se obtiene un beneficio mucho mayor que la riqueza primera. Patronio desmiente esta teoría poniendo como ejemplo la historia de doña Truana, quien perdió todo por poner sus anhelos en una única esperanza; **a)** los personajes que intervienen en la historia son tres: el conde Lucanor, Patronio y doña Truana; **b)** Patronio es el ayo del conde Lucanor, es decir, la persona encargada de custodiarlo y de cuidar de su crianza y educación. Doña Truana es el personaje de la historia relatada por Patronio.

Analiza

3. Se compone de tres partes; ■ la primera es la presentación de doña Truana como una mujer pobre que va a vender miel; la segunda desarrolla los acontecimientos: camino del mercado, doña Truana va pensando cómo empleará el dinero que obtenga de la venta, y se ve ya como una mujer rica; la última parte es el desenlace: el frasco de miel se rompe y desaparecen todas sus ilusiones.
4. El argumento que sirve de marco a todos los ejemplos de *El conde Lucanor* son las conversaciones entre el conde Lucanor y su consejero Patronio. La obra es una colección de 51 ejemplos o cuentos con un marco común: el conde Lucanor plantea diversos problemas a su maestro Patronio y este siempre le responde con un cuento que finaliza con una moraleja. La función de este marco es dar a la obra un carácter unitario, una trama argumental en la que insertar las narraciones. Estos ejemplos comparten una estructura común: primero una situación de duda del Conde y una petición de consejo a Patronio, seguida del relato ("Señor conde Lucanor, siempre oí decir..."), la aplicación real ("Y vos, señor conde, si queréis..."), la valoración ("Al conde le agradó...") y el refrán o moraleja final ("A las cosas ciertas os encomendad...").

Valora

5. Respuesta abierta: los alumnos no deben haber encontrado ninguna dificultad en la forma de exposición del cuento. El vocabulario es extremadamente sencillo, compuesto por palabras populares y se evita el uso de latinismos puros. La sintaxis de las oraciones es simple, con predominio de la coordinación copulativa.
6. La finalidad de don Juan Manuel con su ejemplo es didáctica, pretende enseñar deleitando: dar unas pautas de comportamiento útiles de forma entretenida. Por eso utiliza un estilo sencillo, para que todos los lectores entiendan la utilidad de lo que relata en cada historia y puedan aplicarlo en su propio beneficio; ■ el relato enseña a no "hacer castillos en el aire", es decir, a no poner las esperanzas en los bienes futuros que podrías obtener si sucedieran acontecimientos hipotéticos, sino en lo bueno que tienes en el presente. La enseñanza se resume en la moraleja final: "A las cosas ciertas os encomendad, y las esperanzas vanas dejad".

Reflexiona y escribe

7. El contexto social es el de la nobleza y aristocracia medievales: Lucanor, como conde, tiene unas responsabilidades sociales (aumentar "honras, haciendas y estados", como dice el propio don Juan Manuel en el prólogo a la obra). Para desarrollarlas adecuadamente y para convertirse a la vez en modelo de conducta civil, el conde Lucanor necesita un consejero con más experiencia que le guíe y resuelva sus dudas. Los ayos eran una figura común en las casas de los nobles. Don Juan Manuel era sobrino del rey Alfonso X y, como él, era una persona preocupada por la educación y la difusión del conocimiento en el ámbito civil, ya que en la Edad Media estaba reducida al entorno religioso.
8. *El cuento de la lechera*. El cuento tiene muchas versiones, son conocidas la de Esopo (siglo VI a. C.) y la de Félix María de Samaniego (siglo XVIII), en verso. La variante más significativa en la versión de don Juan Manuel es la sustitución del cántaro de leche por una olla de miel.